

naturales) o tecnologías sociales (basadas en el saber popular: etnociencia), en las temáticas: medio ambiente, arquitectura y urbanismo, alimentación, salud, seguridad, energías limpias.

El etnodiseño se ha venido practicando empíricamente antes de la llegada del diseño industrial como disciplina académica. La propuesta del Ministerio de Tecnología e Innovación Productiva de la Nación habilita a hablar en este ensayo sobre “etnodiseño” ecológico para Latinoamérica. Y es lo que hemos iniciado aquí.

Discusión que para nada esta concluida.

Referencias bibliográficas

- Bohigas, Oriol. *Proceso y Erótica del Diseño*. Editorial La Gaya ciencia. Barcelona. 1978.
- Bonsiepe, Gui. Diseño industrial en América Latina. *Revista SUMMARIOS* N° 34.
- Bonsiepe, Gui. 1. *Diseño, tecnología y ecología. Diseño, funcionalismo y tercer mundo. Sondeos metatecnológicos*. Instituto de Diseño. Edición limitada para circulación interna del Dpto. De Diseño. S/l. S/f.
- Bonsiepe, Gui. *El diseño de la periferia*. Editorial G. Gilli. Barcelona. 1982.
- Canale, Guillermo. *Ecodiseño: Consideraciones ambientales en el Diseño y desarrollo de productos*. Seminario de Postgrado, Departamento de Diseño Industrial. Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata. La Plata. 2005.
- Dickson, David. *Tecnología Alternativa*. Editorial Hermann Blume. Barcelona. 1978. Ed. Original: *Alternative Technology and the politics of Technical change*.
- Max-Neef, Manfred. *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*. Development Dialogue. Cepaur Fundación Dag Hammarskjöld. S/l. 1993. Ed. Original: *Human Scale Development. Conception, Application and Further Reflections*. Apex Press. Nueva York, Londres. 1991.
- Papanek, Víctor. *El imperativo verde*. S/e. S/l. S/f. Ed. Original: *The Green Imperative*. S/E. S/l. 1995.
- Schumacher, Ernst Friedrich. *Lo pequeño es hermoso*. Editorial Hermann Blume. Barcelona. 1978. Ed. Original: *Small is Beautiful*. S/e. London. 1973.

Ibar Anderson. Magíster en Estética y Teoría del Arte.

Elementos característicos de los programas diseño

Silvia Verónica Ariza Ampudia

Los perfiles de egreso de universidades de todo el mundo describen al diseñador que requiere la sociedad actual como un profesional capaz de desarrollar proyectos integrales que den solución a los problemas objetuales, de comunicación o de creación de espacios y servicios, a través del dominio de una gran diversidad de herramientas entre las que se encuentran las tecnologías de vanguardia. Al mismo tiempo hablan de un profesional capaz de desarrollarse profesionalmente en diversos campos, tanto públicos como privados y con la habilidad para adaptarse a los cambios que genera la cultura; describen de la misma forma gran cantidad de rasgos tales como la capacidad creativa, de innovación o el potencial de liderazgo y el pensamiento crítico. Todo esto demanda de las instituciones educativas una infraestructura especial así como recursos humanos capacitados para abordar las actividades, conocimientos, técnicas, herramientas materiales y cognitivas especializadas que garanticen, a los que serán los futuros diseñadores, la adquisición de todos esos contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales. La organización de un currículo educativo depende de muchos aspectos entre ellos el tipo de contenidos de enseñanza, es nuestro objetivo describir algunas de las características especiales de esta disciplina que nos puedan ayudar a visualizar la naturaleza del diseño y de su enseñanza en un espacio académico formal.

El diseño es una disciplina de intervención en todos los espacios de definición del objeto y en el modo como

estos espacios se articulan. Según Norberto Chaves el diseño busca “la forma sincrética, o sea una forma que responde simultáneamente a varios códigos. La forma tecnológica (construcción), la forma ergonómica (uso), la forma simbólica (identificación) y la forma estética (sensación)” (Arfuch, Chaves y Ledesma, 1997, p. 107). Desde sus inicios esta disciplina es modificada por la sociedad que la digiere y la asimila, su implementación, creación y uso tienen que ver con el momento social, tecnológico e incluso económico que vive cada cultura. El diseño en sus principios se asociaba a las artes aplicadas, al proceso productivo, luego fue asumido como estética de la cultura industrial desarrollada en el seno de la producción económica, dejando de ser un hermano menor del arte e infiltrándose al mismo tiempo entre los ingenieros. Hoy tiene un lugar importante en la prefiguración y planeación en todo tipo de proceso del ámbito productivo y se ha convertido en instrumento de desarrollo de la competitividad en el mercado libre. Son estas premisas las que llevan a afirmar el diseño y a institucionalizarlo como una disciplina autónoma asociada a la producción que responde a los requisitos técnicos, utilitarios, simbólicos y estéticos; comerciales, industriales, comunicacionales y promocionales de mensajes, espacios y todo tipo de objetos artificiales. Por otro lado, aunque el protagonismo social del diseño se ha dejado ver en las últimas décadas más que nunca, no ha demostrado ser un área que tiene una evolución similar en su conceptualización, se dice aún hoy que el diseño sigue careciendo de aparato crítico. Por bastantes años ya se ha hablado de la poca autoconciencia y auto-definición en la evolución de la disciplina, afirmándose al mismo tiempo que cuando se han hecho esfuerzos por generar material teórico, este representa discursos de tipo analítico, metodologías o sistemas que no pasan